Veinte Mariposas

Ana Torroja

Cambió de escena y de guión
guardó el libreto en un cajón
y en la ventana se sentó a mirar la luna
en su copa, una aceituna.

Nuevo champú, nueva ciudad
para una nueva soledad
su corazón sobrevolaba los tejados
la vida es un juego de dados.

Ni una historia ni un final
todo el resto daba igual
y ahora tiene una hoja en blanco
que espera una canción
y veinte mariposas
en el corazón.

De la tormenta guardará
algo de frío y humedad
y el eco de unos pasos
que ahora sueñan lejos
del otro lado del espejo.

Puso el alma a sonreír
y las alas a batir.